

EL COMERCIO

Diario de la mañana

Quito (Ecuador), Miércoles 14 de Noviembre de 1906.

Núm. 237

MÁS SOBRE LA PRENSA

En la Asamblea acaba de asignarse entre las garantías institucionales, la de expresar libremente el pensamiento de cada uno por escrito, sin más limitaciones que la injuria y la calumnia.

Dicha garantía favorece la libertad de imprenta; y en los países en que está concebida, no puede constituir un problema de igualdad, ahora que abundan esas publicaciones que por mal intencionadas hablan serlo de malvado para que se busque por primera vez, y se busque antes no hubiera existido, el grado de la garantía constitucional, una salvaguarda necesaria que protegiese el honor del individuo y de la familia contra los ataques alevosos de injuria y la calumnia.

Parécenos, pues, que se ha hecho cuanto lícitamente puede hacerse en esta materia; más allá de lo que no debe constar en Carta Fundamental de una Nación, ni en las leyes secundarias, porque se escapa a la acción de éstas y no se aviene con generalidad de aquella. Ese ego es el insulto personal que, aunque no llega a la gravedad de la injuria, es sin embargo de mala ley, que debe de ser en los combates diarios.

En la prensa la acción de injuria no que se valgan de la injuria ó de la calumnia para hacer á sus enemigos, hay seguridad de que esas notas injuriosas no se hallarán de hoy más en las columnas de un periódico, y sólo saldrán á luz en las hojas volantes, motivadas por razones particulares, por ejemplo, en el caso de un modo que, como en la constitución civil, como en el poder del Estado, no se permite de calumniantes, ni se permite el anatema severo del legislador.

Peró no puede suceder lo mismo cuando se trata del insulto personal; por lo mismo que la ley no lo prohíbe, se multiplica en abundancia y corre con celeridad en los periódicos. Al amparo de la impunidad mendenan los insultos, y no se escapan de ellos los individuos ni las corporaciones. Parece que, por no haber una sanción expresa, el insulto no tiene sanción alguna contra el insultador. Mas no sucede así. Nada queda impune, tratándose de hechos públicos y consumados.

Aparte de las represalias que provoca, el insulto tiene la particular eficacia de acrear el descrédito, y envolver á toda una institución y á toda una sociedad en una especie de responsabilidad puramente moral es cierto, pero no por eso menos temible.

En efecto, como ya lo hemos notado, una calumnia que se escha á rodar en una hoja volante contra determinada persona, adquiere con frecuencia de acervos privados, y no influye sino á su autor. Pero el insulto, cuando brota de los periódicos, infama á toda la prensa; no la sociedad, en cuyo seno circulan con abundancia esos periódicos, y toda un pueblo los que quedan señalados, y son tenidos en menos por las demás naciones civilizadas.

Y la razón es clara: pues en una sociedad cualquiera se supone que sólo las personas más aptas y capaces de entre los más honrados, es decir aquellos honrosos que sus conocimientos y facultades son dignos de servir en las discusiones periódicas, ejercen el cargo de periodistas, y que el resto de los ciudadanos permanecen en un

nivel algo inferior al de los que escriben para el público.

Pues bien, en ese supuesto, si los periódicos de una nación, ó la mayoría de los periódicos, aparecen manchados con insultos, con denuestos, con burlas, con indecencias, por más que ninguno de ellos se atraiga un juicio criminal, con todo la prensa de ese país de una manera general, considerada en globo, y aún el país mismo merecen el desprecio en concepto de las naciones extranjeras.

Talvez no hayan pensado en esto los que son su único empeño en sustraerse á la acción de las leyes, procurando no injuriar ni calumniar, pero echando el resto y desquitándose en el campo del insulto y de la burla.

Mientras vosotros estáis seguros y os cuidáis de no incurrir en cosa alguna pesquísima, vuestra patria y la prensa toda de ella quedan, por causa de la labor que hacéis, inscritas en la lista de los países atrasados ó en decadencia.

Papel fino y ordinario de imprenta se vende en la Papelería de "El Comercio"

INTERESANTE

Se vende una casa en la ciudadela de Larrea, con las comodidades para una familia, tiene un alto y baño, lindas habitaciones para huéspedes, que es de muy buena calidad. En esta ciudad se venden muchos informes á la persona que interesa.

Octubre 23—1 m.

Aritmética Comercial Práctica
Curso completo teórico-práctico para Enseñanza Superior en las escuelas y colegios de la República del Ecuador. Por **RAFAEL G. GUTIERREZ**

ESTA OBRA ES LA MÁS COMPLETA Y LA MEJOR QUE SE HAYA ESCRITO HASTA HOY EN LA REPÚBLICA. Contiene doctrina escogida, definiciones precisas, abundantes ejemplos prácticos, en todas las fases de las operaciones del Comercio, de la Bolsa y de la Banca, tratadas por extenso; tiene tablas de medidas de todas las naciones del mundo, relacionadas con el Sistema Métrico Decimal Francés; el método es sencillo y claro, y por los análisis demostrativos que cada ejemplo práctico, se aprende aritmética en cortísimo tiempo y sin necesidad de maestro. Hay tablas para abreviar los cálculos de intereses, descuentos, cambios, con métodos rápidos para cada regla, y con fórmulas generales.

Contiene, además, un Formulario completo, en el que se dan modelos de facturas, cuentas de ventas, facturas consulares, sobornos, manifiestos, peticiones, letras de cambio, pagarés, minutos, cuentas go-bierno, legalizaciones, un método facilísimo para liquidar facturas, etc., etc.; y en todo, con citas de las disposiciones legales aplicables á cada caso. Un apéndice sobre Geometría Industrial cubre el volumen, el cual se vende á cinco centavos el ejemplar, en la librería del Sr. Roberto Cruz, bajos del Palacio Arzobispal.

Sobre. 21—1 m.

SE VENDE
Cocinas de hierro varios tamaños.—Bajos de la casa de Manuel Zaldumbide Arteta. Carrera Bolívar.—Otrb. 27.



Trastos de aluminio legítimo.
Trastos de hierro enlozados.
Trastos de cobre.
Trastos de percolina.
Trastos de cristal.
Una gran variedad, en variedad de formas, á precios baratos, vende **RAFAEL PUENTE**

LA MEJOR CERVEZA LA QUE TIENE MAYOR CONSUMO



UNICOS AGENTES
CAAMAÑO JIJON & C^o—GUAYAQUIL

CIGARROS Y CIGARRILLOS Progreso

Cigarrillos de hebra—FULL SPEED—Blancos y amarillos.
Cigarrillos Progreso ESPECIALES (DORADOS) de exquisito aroma.
Cigarrillos Progreso. Por mayor y menor. Precios sin competencia.
Cigarras Marca Progreso de varias calidades y precios.
Para precios por mayor y menor entnderse con el suscrito bajo la casa del señor L. Gouin (Carrera Venezuela N^o 59).
Nbre. 7. **Gabriel Mateus G.**

LA NUEVA ITALIA

Brescia y Cía.

ESQUINA-PLAZA INDEPENDENCIA

ES EL ALMAGEN

PREFERIDO DE LAS FAMILIAS

No confundirse! Nuestra casa no tiene Sucursales



DEMI-SEC DOUX

SON LOS MEJORES POR SU CALIDAD Y MÁS BONO PRECIO

UNICO REPRESENTANTE EN EL
QUITO (ECUADOR)
R. VASCONEZ GOMEZ
EGADOR

ITALIA BELGICA ESPAÑA—PORTUGAL
PROTECTOR DE LAS DOPINIS
VINOS DE CHAMPAGNE



BOUCHE FILIS Y CIA
VINOS DE CHAMPAGNE



EXTRA-DRY DRY

"El Triunfo" y "Caba Libre"

Gran fábrica á vapor de cigarrillos de picadura y de hebra, elaborados en máquinas modernas que higienizan el tabaco y le perfeccionan el aroma. Calle Chile N^o 719. Apartado N^o. 69 Guayaquil.

CABLE

ULTIMAS NOTICIAS

Estados Unidos

Nueva York.—El tiempo despegado y fresco atrajo esta mañana gran número de sufragantes, y se traslucía que la votación sería nutrida desde temprano en algunos distros electorales.

Grupos de gente estaban esperando ante las puertas de los locales de sufragio aún antes de que fuesen abiertas á la hora fijada, las seis de la mañana.

Se ha hecho sesenta capturas por ilegalidad en la votación (falsedades en la inscripción en los registros y soborno).

Deben elegirse nueve gobernadores en 23 estados; nuevos representantes al congreso en cuarentidos.

Los anuncios de esta mañana, recibidos de los distintos estados, manifiestan que las elecciones han sido de pedir de boca, pues el tiempo ha sido inmejorable.

Esto no obstante, en muchos estados sólo se han hecho pequeños escrutinios en las horas de la mañana.

Los republicanos se manifiestan confiados en el triunfo de sus candidatos para el congreso.

Bolletta especial
Nueva York.—Hughes ha sido elegido gobernador del Estado por una mayoría de 40.000 votos.

Argentina

Buenos Aires.—Dirigiéndose que Montes de Oca ha dirigido al ministro de Portugal una carta, protestando de la recomendación que ese diplomático hizo á la cancillería del Plata para que no fuesen admitidas ninguna de las propuestas y solicitudes por las compañías de vapores, para establecer los viajes rápidos entre este puerto y los de Europa.

El ministro de relaciones exteriores dice en su referida carta que los diplomáticos extranjeros no están facultados para entrometerse en los asuntos internos del país.

Brasil

Riojaneiro.—El comité parlamentario de presupuestos ha presentado su informe, tratando extensamente del comercio extranjero, recomendando dar facultades á los productos americanos que deseen manufacturarse en el Brasil.

Demuestra que la exportación argentina al Brasil es mayor que la importación, y recomienda también celebrar un tratado comercial con la Argentina á fin de obtener una rebaja en la tarifa aduanera que afecta al café caído y otros artículos.

Ha llegado á esta capital, y permanecerá dos años para estudiar la situación comercial del país, el delegado japonés M. Stanu.

El diputado Hasslocker ha combatido la declaración de Ruy Barbosa, quien ha manifestado que existe el peligro alemán en el territorio brasileño.

El impugnador manifiesta que el desenvolvimiento de las provincias meridionales se debe exclusivamente al espíritu emprendedor de los alemanes, quienes son excelentes patriotas.

Chile

Valparaiso.—Enrique Sanfuentes, ministro chileno en Francia, ha renunciado su puesto.

El gobierno está estudiando la conveniencia de estimular la inmigración japonesa.

Los residentes extranjeros en Santiago fundarán un diario en esta capital.

El consejo de instrucción pública ha solicitado la creación de una cátedra de seismología en la universidad del Estado acreditada en Santiago.

De Los Angeles, California, se han recibido miles de telegramas en la catástrofe ocurrida en este puerto.

Los temblores se van distanciando poco á poco y se presen-

han con intermitencias de 3 á 4 días. Ahora no se siente ningún estremecimiento terrestre.

No olvide Ud. que en Quito no hay más que un sólo «Hotel Ecuador» el situado en la esquina de Santa Catalina, y que se distingue por su asco, por su comodidad, por su decencia. Allí hay mucha luz, mucha agua.—No hay cocina ni cantina que vicien el aire; sólo se sirve el café por la mañana.

De mal humor

—Maldito sea!... Maldito sea!... Malditas sean!...

—Pero cálmese, ya levanta Ud. el techo.

—Ni estoy ahora para recibir ánimos, ni los amigos pueden mandarme callar! Ya oye Ud?

El hombre de mi cuento usaba en la cabeza una melena de León, porque estaba extrañado por los cerros de Omeña... Toda ella apuntaba al cielo azul, y sus ojos, más que ojos, eran dos coágulos de sangre. Temblando, indaga, escucha por el colmillo, se daba golpes de pecho, y, para colmo y remate, se mesaba las barbas con inaudita crueldad.

—Estamos, pues, de pelo en pecho, ó, por mejor decir, de pelo en mano. Verdad?

—No sólo de lo que fuere, nada le importa á nadie! Yo hoy siempre de hair á ningún prójimo, y... por esto...

—¿Cómo está usted hombre de heridas? ¿Canar!...

—No sólo de heridas, sino también de...

—Y se habla la punta de Jan litigo que llevaba enroscado á la cintura.

—Caracoles! ¿Está usted, por suerte mía, padre de la humanidad?

—Yo soy padre del gresco, del intruso, del... canasto!...

—Cálmese usted. De tanto desesperar y rabiar tanto se le secó la cara á D. Quijote.

—No me sigue Ud. de casillas!...

—¿Qué quiere usted? Me ocupo de dar á Ud. un consejo útil.

—En fin, yo me tiene en casaca, señor, ya quisiera poner á Ud. de abaco en el cielo... pero...

—¿Pero qué? ¿Tiene Ud. la paciencia para cuatro latigazos? ¿Es Ud. el equipo de mi caballo? ¿Es Ud. el equipo de mi caballo? ¿Es Ud. el equipo de mi caballo?...

—¿Qué quiere usted? Me ocupo de dar á Ud. un consejo útil.

—En fin, yo me tiene en casaca, señor, ya quisiera poner á Ud. de abaco en el cielo... pero...

Liquidación completa
Se realizan todas las existencias de la bastería Parisiense de De Wind y Cia. con un 50 por ciento de descuento, la liquidación durará treinta días.

ACUDD
En el almacén del Sr. Belisario Calisto, se rifa un fonógrafo «Edison» al precio de 20 centavos número—Otrb. 12—1 m.

VENTA
Quien desee comprar un tejador, ubicado en la Carrera de Venezuella, junto á la Basílica entendiase con el Dr. Rafael María de Guzmán.

Noviembre 3.—15 v.

LA VERDADERA GILIAN CUESTION

Un maestro indefinible flota en la cámara del Ecuador se presente la proximidad de un gran peligro, las gentes parecen haber perdido la ecuanimidad mental que constituye la opinión pública en la gestión azteca de la palabra, si hubo alguna vez nobles aspiraciones políticas con meras tendencias doctrinarias háse confundido los principios con la exaltación ideológica de las personas; no se sabe quiénes son los conservadores, ni qué desean los radicales, ni á dónde se dirigen los liberales, sólo subsiste tangible y atrada la confusión del propio campamento después de negras noches de combates fratricidas que están preparando el triunfo bárido y completo del astuto enemigo extranjero...

¿Cuáles los responsables de este maelmagnum precursor de irremparable derrotá?

Caizado americano garantizado venden los Suc. de Poyente & C^{ia}

¿CUAL USUAB LOS CIGARILLOS DE PIEDRA Y DE HEBRA DE LA FABRICA "EL TRIUNFO". Son los mejores

¿Cual pro quo!

No extrañe Ud. el cigarro habano, fume el de la fabrica "EL PROGRESO", de venta en la tienda del Sr.

GABRIEL MATEUS. Carrera Venezuela Casa—de L. Gouin.

Nota

En la sesión de ayer el Sr. D. Pedro Valdez, propuso que los señores de Senadores y Diputados, fueran servidos sin remuneración obligatoria, teniendo el carácter de honorarios.

Mejorado está el Sr. D. Vicente Urrutia. Ha caído enfermo el Sr. Coronel D. Justino Viteri.

Se dice que será nombrado Regente de la Imprenta de la Escuela de Artes y Oficios el hábil tipógrafo e inteligente joven, D. Carlos Viteri Torres.

Grado.—Ayer rindió el grado de doctor en jurisprudencia el Sr. Benigno Torres. Se celebró el día de cinco primeras. Le felicitamos.

Ayer, a las dos de la tarde, un rayo cayó en una de las torres del templo de San Juan, quedando destruida. Además ha perforado la techumbre del corredor del convento.

Señal.—Es el nombre de una importantísima revista, la mejor de todas las del mundo entre las que se publican en el mundo.

En el barrio de San Diego vendieron al metro cuadrado. Además se vende una casa pesquera con espacio terreno en la suma de 3.000 pesos.

Para Niñas y Niños un lindo surtido de ropa hecha en telas lavables han recibido los Sucs. de W. Puente & Cía.

La empresa "La Reina" proporciona coches de viaje a San Antonio de Pomasqui y Sangolquí.

Entre Diputados. ¡Hola Queridísimo amigo, felices los ojos que te ven...

Nuestro Ministro en Chile, D. Rafael H. Elizalde, se ha captado la estimación de todas las clases sociales en ese país amigo...

Se dice que será nombrado Regente de la Imprenta de la Escuela de Artes y Oficios el hábil tipógrafo e inteligente joven, D. Carlos Viteri Torres.

Grado.—Ayer rindió el grado de doctor en jurisprudencia el Sr. Benigno Torres. Se celebró el día de cinco primeras. Le felicitamos.

Ayer, a las dos de la tarde, un rayo cayó en una de las torres del templo de San Juan, quedando destruida.

Señal.—Es el nombre de una importantísima revista, la mejor de todas las del mundo entre las que se publican en el mundo.

En el barrio de San Diego vendieron al metro cuadrado. Además se vende una casa pesquera con espacio terreno en la suma de 3.000 pesos.

Para Niñas y Niños un lindo surtido de ropa hecha en telas lavables han recibido los Sucs. de W. Puente & Cía.

La empresa "La Reina" proporciona coches de viaje a San Antonio de Pomasqui y Sangolquí.

Memorandum

Fases de la luna. Cuarto menguante el 11. Luna nueva el 19. Cuarto creciente el 27.

Santos del día. Hoy miércoles 14. Sto. Tomás, Sto. Hierónimo, etc.

Comisión de turno. Sr. Alfredo Sevilla y Belisario Tapia.

Boticas de turno. La Sucursal de la Alemana y la Americana.

Compañía de Transporte. Lunes.—Salen: Rápido para Cajabamba y Omnibus para Ambato.

Existencia de Hoteles. Hotel Ecuador. Manuel Viqueo, José Carbonel, José S. Ricuarte, Antonio Romo, Y. Compañía de Hoteles, Norberto Hoyos, Capitán Solís, Daniel Andrade, Hnos. Quiñana Teniente Landraño, Joaquín Enriquez.

ELECTRICIDAD. El infrascrito mecánico-eléctrico tiene el honor de participar al público que en la "Placeta Victoria" acaba de abrir un taller especial para el ramo de electricidad.

En el barrio de San Diego vendieron al metro cuadrado. Además se vende una casa pesquera con espacio terreno en la suma de 3.000 pesos.

Para Niñas y Niños un lindo surtido de ropa hecha en telas lavables han recibido los Sucs. de W. Puente & Cía.

La empresa "La Reina" proporciona coches de viaje a San Antonio de Pomasqui y Sangolquí.

M. Gonzalo Cruz R. Habiendo renunciado el cargo de Agente Fiscal, ha abierto nuevamente su estudio en su casa de habitación, Carrera Imbabura N.º 45.

A LOS CAPITALISTAS. No hay que olvidarse que el 15 de este mes se reanuda la feria de la hacienda "San Carlos" de Jacinto Fierro.

Trapes de algodón, muy durables y lindos colores han recibido los Sucs. de W. Puente & Cía.

CROMOS, gran diversidad, y agua borroradora, únicamente hay de venta en la papelería de "El Comercio".

AVENTURAS MARAVILLOSAS 91

—¿Aunque tuviera que entregarte cuanto poseo!—exclamó Edelmira. Y vendida su repugnancia, aceptó con entusiasmo el recurso propuesto por la doncella.

Entonces tropezó con nuevas dificultades. —Vería a su marido, sí; pero, dónde, cuándo, cómo?

Debía ver sin que Enrique se enterara, primera dificultad; y necesitaba un lugar donde viviera, segundo obstáculo.

Dessy, la fiel y servicial Dessy, accedió de nuevo en su ayuda. Según ella, aquello era muy fácil.

—No podía salir la señora duquesa a la calle cuando tuviera por conveniente. Si, puesto que el príncipe no le había prohibido que saliese, quedaba, había prohibido una dificultad; la de que la entrevista se verificase sin que se enterara el príncipe.

Para vencer la segunda, la de averiguar el paradero del conde, la doncella adoptó algunos razonamientos no faltos de lógica.

—Todo hace temer, —dijo,— que el señor conde se espíe. Debe preocuparse la idea de que los fugados, Piesbuenos, así como supongo vigila esta casa, al intentar salir de ella se aguará, y entonces, en vez de ser suya a su persecución, os acercará a él y le decís cuanto tenéis que decirle.

—¿Aunque tuviera que entregarte cuanto poseo!—exclamó Edelmira. Y vendida su repugnancia, aceptó con entusiasmo el recurso propuesto por la doncella.

Entonces tropezó con nuevas dificultades. —Vería a su marido, sí; pero, dónde, cuándo, cómo?

Debía ver sin que Enrique se enterara, primera dificultad; y necesitaba un lugar donde viviera, segundo obstáculo.

Dessy, la fiel y servicial Dessy, accedió de nuevo en su ayuda. Según ella, aquello era muy fácil.

—No podía salir la señora duquesa a la calle cuando tuviera por conveniente. Si, puesto que el príncipe no le había prohibido que saliese, quedaba, había prohibido una dificultad; la de que la entrevista se verificase sin que se enterara el príncipe.

Para vencer la segunda, la de averiguar el paradero del conde, la doncella adoptó algunos razonamientos no faltos de lógica.

—Todo hace temer, —dijo,— que el señor conde se espíe. Debe preocuparse la idea de que los fugados, Piesbuenos, así como supongo vigila esta casa, al intentar salir de ella se aguará, y entonces, en vez de ser suya a su persecución, os acercará a él y le decís cuanto tenéis que decirle.

—¿Aunque tuviera que entregarte cuanto poseo!—exclamó Edelmira. Y vendida su repugnancia, aceptó con entusiasmo el recurso propuesto por la doncella.

Entonces tropezó con nuevas dificultades. —Vería a su marido, sí; pero, dónde, cuándo, cómo?

Debía ver sin que Enrique se enterara, primera dificultad; y necesitaba un lugar donde viviera, segundo obstáculo.

Dessy, la fiel y servicial Dessy, accedió de nuevo en su ayuda. Según ella, aquello era muy fácil.

—No podía salir la señora duquesa a la calle cuando tuviera por conveniente. Si, puesto que el príncipe no le había prohibido que saliese, quedaba, había prohibido una dificultad; la de que la entrevista se verificase sin que se enterara el príncipe.

Para vencer la segunda, la de averiguar el paradero del conde, la doncella adoptó algunos razonamientos no faltos de lógica.

—Todo hace temer, —dijo,— que el señor conde se espíe. Debe preocuparse la idea de que los fugados, Piesbuenos, así como supongo vigila esta casa, al intentar salir de ella se aguará, y entonces, en vez de ser suya a su persecución, os acercará a él y le decís cuanto tenéis que decirle.

—¿Aunque tuviera que entregarte cuanto poseo!—exclamó Edelmira. Y vendida su repugnancia, aceptó con entusiasmo el recurso propuesto por la doncella.

Entonces tropezó con nuevas dificultades. —Vería a su marido, sí; pero, dónde, cuándo, cómo?

Debía ver sin que Enrique se enterara, primera dificultad; y necesitaba un lugar donde viviera, segundo obstáculo.

Dessy, la fiel y servicial Dessy, accedió de nuevo en su ayuda. Según ella, aquello era muy fácil.

—No podía salir la señora duquesa a la calle cuando tuviera por conveniente. Si, puesto que el príncipe no le había prohibido que saliese, quedaba, había prohibido una dificultad; la de que la entrevista se verificase sin que se enterara el príncipe.

Para vencer la segunda, la de averiguar el paradero del conde, la doncella adoptó algunos razonamientos no faltos de lógica.

—Todo hace temer, —dijo,— que el señor conde se espíe. Debe preocuparse la idea de que los fugados, Piesbuenos, así como supongo vigila esta casa, al intentar salir de ella se aguará, y entonces, en vez de ser suya a su persecución, os acercará a él y le decís cuanto tenéis que decirle.

—¿Aunque tuviera que entregarte cuanto poseo!—exclamó Edelmira. Y vendida su repugnancia, aceptó con entusiasmo el recurso propuesto por la doncella.

Entonces tropezó con nuevas dificultades. —Vería a su marido, sí; pero, dónde, cuándo, cómo?

Debía ver sin que Enrique se enterara, primera dificultad; y necesitaba un lugar donde viviera, segundo obstáculo.

Dessy, la fiel y servicial Dessy, accedió de nuevo en su ayuda. Según ella, aquello era muy fácil.

—No podía salir la señora duquesa a la calle cuando tuviera por conveniente. Si, puesto que el príncipe no le había prohibido que saliese, quedaba, había prohibido una dificultad; la de que la entrevista se verificase sin que se enterara el príncipe.

Para vencer la segunda, la de averiguar el paradero del conde, la doncella adoptó algunos razonamientos no faltos de lógica.

—Todo hace temer, —dijo,— que el señor conde se espíe. Debe preocuparse la idea de que los fugados, Piesbuenos, así como supongo vigila esta casa, al intentar salir de ella se aguará, y entonces, en vez de ser suya a su persecución, os acercará a él y le decís cuanto tenéis que decirle.

EL VACHO ERRANTE

Edelmira recibió una esperanza. Desde aquel el recurso que se le había ocurrido a su fiel servidora y hasta expuso entonces su plan.

—Era muy sencillo: se reducía a tener una entrevista con el conde de Keller, para tratar de convencerle en ella de que desistiese de sus propósitos.

A la duquesa no le pareció mal la idea. Al principio la rechazó. —¿Hablaré con mi marido? Porque —dijo— la idea que debía hablarme. ¡Qué violencia! Además, estaba segura de que no conseguiría nada. Le conocía muy bien, era un hombre sin corazón y no lograría convencerle.

—No se trata de convencerle, —le replicó la doncella,— sino de comprarle.

—Y siguió explicando su plan más detalladamente. El conde no debía estar muy sobrado de fondos.

Como consecuencia natural y lógica de su supuesta muerte, su fortuna había pasado a manos de sus herederos. Conviniéndole como le convenía pasar por muerto, según su espontánea dependencia, no podía reclamar sus bienes en tales circunstancias, sin haberse comprometido a que no tenía ni dignidad ni conciencia, y no consentiría en venderse, si la paga era buena. Todo lo que se quedaba en el mundo era sólo de hacer un sacrificio pecuniario.

EL VACHO ERRANTE

Edelmira recibió una esperanza. Desde aquel el recurso que se le había ocurrido a su fiel servidora y hasta expuso entonces su plan.

—Era muy sencillo: se reducía a tener una entrevista con el conde de Keller, para tratar de convencerle en ella de que desistiese de sus propósitos.

A la duquesa no le pareció mal la idea. Al principio la rechazó. —¿Hablaré con mi marido? Porque —dijo— la idea que debía hablarme. ¡Qué violencia! Además, estaba segura de que no conseguiría nada. Le conocía muy bien, era un hombre sin corazón y no lograría convencerle.

—No se trata de convencerle, —le replicó la doncella,— sino de comprarle.

—Y siguió explicando su plan más detalladamente. El conde no debía estar muy sobrado de fondos.

Como consecuencia natural y lógica de su supuesta muerte, su fortuna había pasado a manos de sus herederos. Conviniéndole como le convenía pasar por muerto, según su espontánea dependencia, no podía reclamar sus bienes en tales circunstancias, sin haberse comprometido a que no tenía ni dignidad ni conciencia, y no consentiría en venderse, si la paga era buena. Todo lo que se quedaba en el mundo era sólo de hacer un sacrificio pecuniario.

EL VACHO ERRANTE

Edelmira recibió una esperanza. Desde aquel el recurso que se le había ocurrido a su fiel servidora y hasta expuso entonces su plan.

—Era muy sencillo: se reducía a tener una entrevista con el conde de Keller, para tratar de convencerle en ella de que desistiese de sus propósitos.

A la duquesa no le pareció mal la idea. Al principio la rechazó. —¿Hablaré con mi marido? Porque —dijo— la idea que debía hablarme. ¡Qué violencia! Además, estaba segura de que no conseguiría nada. Le conocía muy bien, era un hombre sin corazón y no lograría convencerle.

—No se trata de convencerle, —le replicó la doncella,— sino de comprarle.

—Y siguió explicando su plan más detalladamente. El conde no debía estar muy sobrado de fondos.

Como consecuencia natural y lógica de su supuesta muerte, su fortuna había pasado a manos de sus herederos. Conviniéndole como le convenía pasar por muerto, según su espontánea dependencia, no podía reclamar sus bienes en tales circunstancias, sin haberse comprometido a que no tenía ni dignidad ni conciencia, y no consentiría en venderse, si la paga era buena. Todo lo que se quedaba en el mundo era sólo de hacer un sacrificio pecuniario.

EL VACHO ERRANTE

Edelmira recibió una esperanza. Desde aquel el recurso que se le había ocurrido a su fiel servidora y hasta expuso entonces su plan.

—Era muy sencillo: se reducía a tener una entrevista con el conde de Keller, para tratar de convencerle en ella de que desistiese de sus propósitos.

A la duquesa no le pareció mal la idea. Al principio la rechazó. —¿Hablaré con mi marido? Porque —dijo— la idea que debía hablarme. ¡Qué violencia! Además, estaba segura de que no conseguiría nada. Le conocía muy bien, era un hombre sin corazón y no lograría convencerle.

—No se trata de convencerle, —le replicó la doncella,— sino de comprarle.

—Y siguió explicando su plan más detalladamente. El conde no debía estar muy sobrado de fondos.

Como consecuencia natural y lógica de su supuesta muerte, su fortuna había pasado a manos de sus herederos. Conviniéndole como le convenía pasar por muerto, según su espontánea dependencia, no podía reclamar sus bienes en tales circunstancias, sin haberse comprometido a que no tenía ni dignidad ni conciencia, y no consentiría en venderse, si la paga era buena. Todo lo que se quedaba en el mundo era sólo de hacer un sacrificio pecuniario.

EL VACHO ERRANTE

Edelmira recibió una esperanza. Desde aquel el recurso que se le había ocurrido a su fiel servidora y hasta expuso entonces su plan.

—Era muy sencillo: se reducía a tener una entrevista con el conde de Keller, para tratar de convencerle en ella de que desistiese de sus propósitos.

A la duquesa no le pareció mal la idea. Al principio la rechazó. —¿Hablaré con mi marido? Porque —dijo— la idea que debía hablarme. ¡Qué violencia! Además, estaba segura de que no conseguiría nada. Le conocía muy bien, era un hombre sin corazón y no lograría convencerle.

—No se trata de convencerle, —le replicó la doncella,— sino de comprarle.

—Y siguió explicando su plan más detalladamente. El conde no debía estar muy sobrado de fondos.

Como consecuencia natural y lógica de su supuesta muerte, su fortuna había pasado a manos de sus herederos. Conviniéndole como le convenía pasar por muerto, según su espontánea dependencia, no podía reclamar sus bienes en tales circunstancias, sin haberse comprometido a que no tenía ni dignidad ni conciencia, y no consentiría en venderse, si la paga era buena. Todo lo que se quedaba en el mundo era sólo de hacer un sacrificio pecuniario.

EL VACHO ERRANTE

Edelmira recibió una esperanza. Desde aquel el recurso que se le había ocurrido a su fiel servidora y hasta expuso entonces su plan.

—Era muy sencillo: se reducía a tener una entrevista con el conde de Keller, para tratar de convencerle en ella de que desistiese de sus propósitos.

A la duquesa no le pareció mal la idea. Al principio la rechazó. —¿Hablaré con mi marido? Porque —dijo— la idea que debía hablarme. ¡Qué violencia! Además, estaba segura de que no conseguiría nada. Le conocía muy bien, era un hombre sin corazón y no lograría convencerle.

—No se trata de convencerle, —le replicó la doncella,— sino de comprarle.

—Y siguió explicando su plan más detalladamente. El conde no debía estar muy sobrado de fondos.

Como consecuencia natural y lógica de su supuesta muerte, su fortuna había pasado a manos de sus herederos. Conviniéndole como le convenía pasar por muerto, según su espontánea dependencia, no podía reclamar sus bienes en tales circunstancias, sin haberse comprometido a que no tenía ni dignidad ni conciencia, y no consentiría en venderse, si la paga era buena. Todo lo que se quedaba en el mundo era sólo de hacer un sacrificio pecuniario.

EL VACHO ERRANTE

Edelmira recibió una esperanza. Desde aquel el recurso que se le había ocurrido a su fiel servidora y hasta expuso entonces su plan.

—Era muy sencillo: se reducía a tener una entrevista con el conde de Keller, para tratar de convencerle en ella de que desistiese de sus propósitos.

A la duquesa no le pareció mal la idea. Al principio la rechazó. —¿Hablaré con mi marido? Porque —dijo— la idea que debía hablarme. ¡Qué violencia! Además, estaba segura de que no conseguiría nada. Le conocía muy bien, era un hombre sin corazón y no lograría convencerle.

—No se trata de convencerle, —le replicó la doncella,— sino de comprarle.

—Y siguió explicando su plan más detalladamente. El conde no debía estar muy sobrado de fondos.

Como consecuencia natural y lógica de su supuesta muerte, su fortuna había pasado a manos de sus herederos. Conviniéndole como le convenía pasar por muerto, según su espontánea dependencia, no podía reclamar sus bienes en tales circunstancias, sin haberse comprometido a que no tenía ni dignidad ni conciencia, y no consentiría en venderse, si la paga era buena. Todo lo que se quedaba en el mundo era sólo de hacer un sacrificio pecuniario.

Alejandro Nacelo

satisfará al público en general con una realización que dará en este mes, según publicaciones que se fijarán en todas las esquinas. Merece esperarse.

GAND CENTRAL HOTEL PLAZA DE LA CATEDRAL

Cuenta este establecimiento con todas las comodidades para familias y ajentes, viajeros, con un comedor espacioso y alumbrado eléctrico en todo el hotel, aseó y cserado servicio se garantiza, servicio de coches para la estación del Ferrocarril y de Riobamba a la Capital.

Riobamba, Setiembre 27 de 1906.

Domingo Bitondo.

Máquina de escribir "Hammond"

ESCRITURA VISIBLE

Esta máquina es la más perfecta por sus condiciones mecánicas y la calidad de su material. Hace la impresión automáticamente y escribe siempre pareja. Se cambian instantáneamente los tipos para todos los idiomas. Escribe en papel de cualquier ancho y en cualquier dirección. Tiene mayor capacidad para tablas numéricas y produce 10 copias al carbón. Tiene 30 teclas e imprime 90 caracteres. Se corrigen los errores fácilmente y es la que hace menos ruido. Es muy rápida y suave y la más sencilla para estar en su Minégrafo.

Es la máquina de primera clase de menor peso y mayor duración que se fabrica

UNICOS AGENTES

Alvarado & Bejarano.

Se cambian máquinas viejas de todos los fabricantes por las más modernas y perfeccionadas de «Hammond» pagando una diferencia módica.—Junio 28.

CAMARA DE COMERCIO Agrícola e Industrias

Exposición Agrícola permanente

Habiendo resuelto el Consejo de Administración mantener en el local de la Cámara una *Exposición permanente de productos Agrícolas*. Se invita a los señores propietarios a enviar muestras de sus producciones.

Las muestras no deben exceder del peso de un kilo y debe enviarse junto con ellas una nota contentando:

- El nombre del propietario
- El nombre y ubicación del fundo
- La descripción del artículo y
- Su precio de plaza.

Quito, 30 de Octubre de 1906.—30 v.

El Presidente,
Manuel Jijón Larrea.



Desde hace 23 años, goza esta cerveza, en todo el país, del más merecido favor del público, por su pureza y esquisito gusto y suavidad. Se vende en todos los almacenes de 1ª clase. Unicos agentes, **ALVARADO & BEJARANO.**

Cuento del día

La escalera

Lo que es mi tío, comenzó a decirme el loco de La Brigue, era un cuento de tonto, pero muy buen hombre por lo demás. Y en cuanto a mi tía, también era una vieja miserable, bromista como no hay dos. Ambos vivían en Puyi? Eveyne, hondata una lugubre del Vendomais.

Su casa, que no tenía sino dos pisos, estaba situada en un estrecho del pueblo, a dos pasos de las antiguas fortificaciones.

Esa vivienda en donde no se oía desde la mañana hasta la noche, sino el ruido de sus querellas, había sido heredada por mi tío de su buen padre, quien —había heredado el suyo—, el cual, a su vez, la tenía del bisabuelo de mi tío... y así hasta lo infinito.

Desde tiempos inmemoriales el inmueble iba pasando de generación en generación, como el paquete de naipes que los jugadores de bacará van haciendo pasar de mano en mano.

Cada uno de los propietarios había restaurado, según el gusto de la época, bien por el techo, bien por el cimiento; pero todos habían olvidado alguna parte, dejándole siempre con una pata en el aire y con la mitad atrevida de medio siglo respecto a la otra mitad, obligándolo así a representar un papel ridículo y singularmente dudoso.

Su aspecto era el de un personaje que hubiese bestido sus piernas con el pantaloncillo acañonado del gran siglo y su talle con la levita vulgar de un lechuguino contemporáneo.

Entre los cuatro metros de esa casa de Yamot, vivían, pues, como el perro y el gato, mis buenos tíos.

Amados el uno contra el otro por una antipatía tan profunda como instintiva que se había ido acrecentando lentamente durante los treinta y cinco años de existencia común, provincial, formalmente inteligente y desprovista de todo objetivo, bastaba que uno de ellos expusiese una manera de pensar para que el otro expusiese la manera diametralmente opuesta. Por qué? ¡Vaya Ud. a saberlo! Por cualquier cosa, por nada, por metro placer, por la razón que tanto causaba para entrar a Latourneille. ...Lo cierto es que ambos estaban hechos para exasperarse mutuamente, pues mientras ella era roma, agría, agresiva, él era sarcástico, despenso, amigo de los almicamentos de hombres y de los silencios insultantes.

Es necesario decir que si la casa de mis tíos dejaba mucho que desear en su parte exterior, tampoco en punto a comodidades era perfecta, aunque sí bastante bien hecha, después de todo, para aquel par de imbeciles que encontraban motivos de disputa en la necesidad sorprendente y en la extraña imprevisión con que sus habitaciones estaban arregladas.

El dormitorio, situado en el piso segundo, comunicaba con el comedor, situado en el primer piso, por medio de un corredorcillo, estrecho como las indianas de 6 peseta, y largo como un día sin fin, en el fondo del cual se encontraba una escalera, no menos absurda pero sí

más peligrosa, que hacía pensar por lo oscura y torcida en el alma de un usurero.

Como era muy difícil subir por ahí sin romperse bonitamente la cabeza, ocurriose una vez a mi señora tía hablar de la necesidad de reinar a aquello, construyese una escalera humanamente practicable para unir las dos piezas.

Mi tío se quedó anonadado ante la grandeza de aquel plan, por lo cual creyó necesario proclamar en alta voz la... insepia del plan, circunscripción que, naturalmente, decidió a mi tía a ejecutar en el acto su proyecto.

Depositaria de los fondos comunes, y a un abañil quienes acabaron el trabajo, ayudados por sus aprendices, en poco más de una semana. Mi tío había mirado a los obreros silbando y fumando su pipa. Cuando se quedó solo con su mujer, no pudo menos que decirle:

—Ahora ya debes estar contenta con tu obra... ¡Admirable escalera, en realidad... y elegante... y decorativa... y cómoda!... En todo caso yo no he de pasar nunca por ella.

Mi tía que no esperaba aquello, se puso pálida y preguntó a su marido:

—¿Tú no pasarás nunca por esa escalera?

—Yo lo creo que no, respondió mi tío.

—En toda mi vida.

—¿Por qué no? volvió a preguntar mi tía. A lo que mi tío respondió:

—Porque no me da la gana.

El sonreía contento de sí. Ella atónada, se callaba.

Al fin dijo violentamente:

—Porque es decañonada... ¡Caramba!... Pero te juro que has de pasar por ella.

—Y yo, respondió el otro con seguridad y con calma, te juro que no he de pasar.

Y así se acabó la discusión.

Durante tres días mi tío siguió saboreando el placer de su triunfo; pero el domingo cuando fue a solicitar los setenta y cinco céntimos con que mi tía le gratificaba semanalmente en vista de sus pocas necesidades, ésta tomó su desquite declarando que ya no había dinero para los imbeciles obstinados.

Una cochecita carromata... El tío tuvo intenciones de apalearla, de golpearla, pero tubo también la fuerza de contenerse, de hacerse el indiferente, de poner buena cara y aun de silbar entre dientes un airecillo alegre.

Conclusión.

Hacienda en venta.

Se vende el fundo «La Tola», situado en las alturas de Tumbaco. Su clima es delicioso: no tiene el frío de la cordillera ni los calores del pueblo de este nombre, pues se encuentra a igual elevación que Pifo. Tiene abundancia de aguas, sermientes de toda clase y un buen número de peces concretos.

Quien desee adquirir tan codiciable propiedad, puede entenderse con la Sra. Rosa Muñoz—Tiene del Sr. Reinoldo Rodríguez M. Portal Municipal.—Octubre 18.—1 m.

Peletes y Capitas para niñas y señoritas un número surtido tienen de venta los Sucs. de W. Puente & Cia.

LA UNICA SUCURSAL DE LA GRAN FABRICA LA ITALIA

existe en los portales de Salinas, bajo la casa Municipal

Donde el público consumidor encuentra siempre un gran surtido de abarotes y convas frescas de toda clase y todo el producto de la Fabrica «La Italia» como Galletas, Chocolates, Caramelos, Sal refinada.

Para mayor comodidad del público consumidor ha abierto otra Sucursal N. 2 para dar facilidades a los compradores estando abierta hasta las nueve de la noche; queda en frente de la Royal Palace Hotel, casa de la Sra. Matilde Flores.

ALCOHOL

PURISIMO DESINFECTADO

Garantizado de **40 GRADOS**

Barriles de 40 litros

VENDEN POR MAJOR

BRESCIA Y Cia.

LA NUEVA ITALIA

ESQUINA PLAZA INDEPENDENCIA

The Guayaquil & Quito Railway Co.

FERROCARRIL EN MOCHA

tamento de tráfico

Con motivo del avance de la obra, y el aumento de nuevos Locomotoras de gran potencia y otro material rodante, la Empresa transporta en la actualidad toda la carga que recibe, desde Guayaquil a Mocha, en cinco días, salvo caso fortuito.

La tarifa entre Guayaquil a Mocha, es la siguiente:

Carga de 1ª clase	Sr. 2,97	por quintal.
" 2ª	2,51	" "
" 3ª	2,02	" "
" 4ª	1,55	" "
" 5ª	0,97	" "

El Comercio de Quito recibirá con agrado los grandes beneficios que el Ferrocarril le ofrece.

Para demás pormenores véase con el Sr. D. Ramón R. Vallarín, Agente de la Empresa.

Huigra, Octubre 25 de 1906.

Cerente General.

H. W. Henderson,

A. C. Richards,

Agente General de Fletes.

dos los peligros. Nuestro esposo no existe. Murió por el mundo y ha muerto también para nosotros. ¡Ay de él si pretinde turbar nuestra dicha con sus injunios desos de venganza! Si necesita castigar a alguien, que se castigue a sí mismo, como verdadero y único causante de todo.

Y se retiró creyendo dejar a la duquesa más tranquila, cuando en realidad, con la presencia del esposo de Edelmira constituida para él una contrariedad, pero no un peligro; era un accidente desagradable, no una desgracia.

El tampoco estaba del todo tranquila, pero su inquietud era relativa. La presencia del esposo de Edelmira constituía para él una contrariedad, pero no un peligro; era un accidente desagradable, no una desgracia.

Sin embargo, decidió tomar las precauciones necesarias para defenderse de él.

La duquesa, por su parte, en su angustia buscaba el medio de asegurar su existencia, y sobre todo la del príncipe, que creía seriamente amenazada.

Apenas se hubo quedado sola, por la salida del príncipe, entró en su estancia Dessy, su doncella, su servidora, su amiga, más que su confidante.

Para Dessy no tenía secretos. Se lo confiaba todo, sus temores, sus penas, sus desgracias, sus sentimientos más íntimos.

¿unirse a su marido? ¿Qué sería entonces de él?

Esto era un absurdo, y sin embargo lo fue la suposición que más se aferró a su mente.

Siempre fueron los celos origen de absurdas suposiciones, y el príncipe estaba celoso.

CAPITULO VII

La venganza del conde

Los razonamientos de Dessy vieronse pronto confundidos.

Apenas la duquesa y su doncellita salieron a la calle, un hombre comenzó a seguirlas.

Aquel hombre tenía el aspecto de un mendigo.

La doncella fue la primera en fijarse en él, y lo advirtió a su ama diciéndole:

—No os lo dije, señora? Ya nos siguen. Debe de ser un hombre de pedernales por el señor conde para no perderlos de vista.

Fijose Edelmira en el hombre en cuestión y repuso asustada:

—Es el conde en persona, le reconozco a pesar de su disfraz. ¡Dios mío! ¿Qué se propone este hombre, cuando

A falta de otro medio mejor, Edelmira aceptó este.

—Tú me acompañarás,—dijo a su doncella.

—¿Por qué impacienté a que fuera más tarde para que su salida no fuese tan notada.

Vestida con uno de sus trajes más sencillos, la duquesa salió al anochecer acompañada por Dessy.

Sentase temerosa e inquieta sin saber por qué.

A poco de haber salido presentose el príncipe en sus habitaciones y se extranó de no encontrarla.

Como todos los enamorados, Enrique era celoso, y aquella misteriosa salida despertó sus sospechas.

Por qué Edelmira no le había dicho que iba a salir? Parecía como si hubiese tenido empeño en ocultarse de él.

¿A dónde había ido?

Salir? ¿Buscarla en una población tan populosa de calles tan concurridas como las de París, hubiera sido lo mismo que empeñarse en encontrar un grano de arena entre los millones de millones de ellos, que cubren el inmenso desierto de batallas.

Tuvo que resignarse a esperar, a esperar devorando sus celos y su desprecio y su cetera.

Para ser sorrento se le ocurrió una idea que fue para él un suplicio.

¿Había decidido la duquesa volver

La doncellita la vio llorar, recostada en un sofá, y se acercó a ella inquieta y angustiada.

—¿Qué tenéis, mi buena y querida señora?—le preguntó asombrada.—¿Por qué lloráis?

El sonido de aquella voz amiga volvió a la duquesa a la realidad.

Abrazó a la doncella como hubiese podido abrazar a una hermana, y le contó todo lo ocurrido, absolutamente todo.

—¿Qué hago yo ahora?—decíale llorando.—¿Qué me aconsejas tí que haga, mi buena Dessy? porque bien comprendes que no puedo permanecer así. Peligra la vida del príncipe, que para mí es la más preciosa que hay en el mundo. Si él quisiera huir... Pero no quiere; se lo he suplicado en vano su dignidad se opone a una fuga que considera vergonzosa... No quiere huir y aquí le amenazan serios peligros...

—¿Qué haces, Dios mío, qué haces? Y en su desesperación se retiró los brazos y se mesaba los cabellos.

Su aspecto inspiraba lástima y la doncellita la compadeció sinceramente.

Quiso auxiliarla para demostrar su lealtad y su afecto y puso en práctica su imaginación, buscando un recurso salvador.

Creyó haberle encontrado, al fin, y exclamó:

—Tranquilízate, señora; todo puede arreglarse.